

# Frank M. Chapman y la ornitología de Colombia, la observación y la conservación de las aves

Frank M. Chapman and the ornithology of Colombia, the observation and conservation of birds

F. Gary Stiles

Instituto de Ciencias Naturales  
Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C., Colombia  
✉ fgstiles@unal.edu.co

## Resumen

Presento una breve semblanza de Frank M. Chapman, intentando ubicarlo en su tiempo y describir sus contribuciones a la ornitología neotropical, con énfasis en su influencia sobre el desarrollo de la ornitología en Colombia. Además de su contribución directa – la primera síntesis de la distribución de las aves del país, que sirvió como punto de partida para futuros estudios, fue pionero en promover la observación y la conservación de las aves y esta influencia indirecta se refleja en el gran interés en estas áreas hoy en día.

**Palabras clave:** biogeografía, biografía, Chapman, Colombia, conservación, observación de aves

## Abstract

I present a short biography of Frank M. Chapman, placing him in his times and describing his contributions to Neotropical ornithology, in particular his influence on the development of ornithology in Colombia. In addition to his direct influence – the first synthesis of the distribution of the country's birds, which served as the basis for future studies, Chapman was a pioneer in stimulation the observation and conservation of birds and this indirect influence is reflected in the great interest in these areas today.

**Key words:** biogeography, biography, birdwatching, Chapman, Colombia, conservation

Pocas personas han jugado un papel tan importante en el desarrollo de la ornitología en Colombia como Frank M. Chapman, pero para la mayoría de los estudiosos de las aves del país son poco conocidas la vida y carrera extraordinaria de este ornitólogo tan productivo y visionario. Bajo los auspicios de Gustavo Kattan y la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, se realizó un simposio sobre Chapman en febrero de 2011 para conmemorar un siglo desde sus expediciones a Colombia. Como muchas personas interesadas en las aves del país no pudieron asistir, creo que es apropiado presentar para una audiencia más amplia esta semblanza del hombre, sus ideas y sus logros en varias áreas de la ornitología en el contexto de su tiempo, durante el cual se inició la observación de

las aves y el movimiento conservacionista. En ambas áreas, además de la del estudio de la biogeografía de las aves neotropicales, Chapman jugó un papel protagónico.

## Chapman y la situación de la ornitología neotropical al comienzo del siglo XX

Era el año 1910, casi un siglo después de que los países hispanoparlantes de Sudamérica habían logrado la independencia de la corona española. Habían pasado siglos de hermetismo celoso de España sobre el conocimiento de los recursos naturales de sus colonias, sólo amainado parcialmente durante la época del alumbramiento a través de las tres Expediciones Botánicas a México,

Perú y Colombia hacia finales del siglo XVIII – pero la mayor parte de los logros de las expediciones nunca fue publicada oportunamente, en particular los descubrimientos ornitológicos en México y Colombia. Después de la independencia y apertura, había venido una serie de coleccionistas foráneos de aves de los museos europeos, además de un enorme comercio de pieles de aves para surtir las modas de vestuario (principalmente) femenino de los países del norte. Por esta vía llegaba un verdadero alud de especímenes de aves para los museos europeos y en menor grado, norteamericanos, con base en los cuales se habían descrito centenares de especies. Como la gran mayoría de estos especímenes carecía de datos de todo tipo, ya existía mucha confusión sobre las distribuciones reales de las aves, lo cual hacía imposible hacer estudios serios de la zoogeografía de la avifauna del continente. Esta situación era especialmente notable para Colombia, desde donde se habían enviado millones de ejemplares sin datos a través del comercio de las “pieles de Bogotá” (Fig. 1).



**Figura 1.** Una típica “piel de Bogotá” (arriba) comparado con una piel moderna; note la apariencia “achatada” y ausencia de datos de la de “Bogotá”.

Era clara la necesidad de poner orden a esta situación caótica para poder entender cómo las aves se distribuyen con respecto a la geografía del país.

La persona que tomó este toro por los cachos fue Frank M. Chapman, un ornitólogo norteamericano con una visión y capacidad organizadora extraordinarias. Él logró obtener financiación, planear y

tomar parte en una serie de expediciones para la exploración sistemática del territorio colombiano a través de colecciones de aves con datos precisos de los sitios de colecta junto con descripciones detalladas de las localidades y travesías de sus equipos. A diferencia de las expediciones y coleccionistas anteriores, su objetivo principal no era descubrir nuevas especies (aunque de paso se encontraron varias), sino determinar las distribuciones de las aves en términos ecológicos y topográficos, proponer hipótesis para explicar los patrones observados y así producir la primera síntesis de la zoogeografía aviar para cualquier parte del continente. La publicación de su obra monumental “Distribution of Bird-Life in Colombia: a contribution to a biological survey of South America” en 1917 marcó un hito para el conocimiento de la avifauna de Colombia y el continente, y sentó una base sólida para el desarrollo de la ornitología en el país.

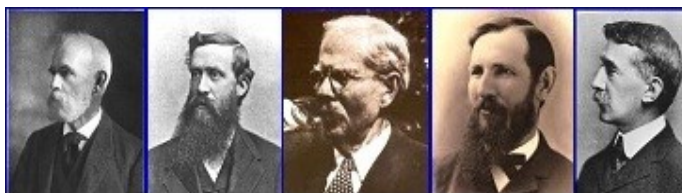
### Chapman, el joven ornitólogo del siglo XIX

Frank M. Chapman nació en 1864 en Englewood, New Jersey, al otro lado del río Hudson de la ciudad de Nueva York y en aquellos tiempos todavía un ambiente rural. Su padre era un banquero importante de la ciudad, su madre una música con un interés fuerte en la naturaleza y la jardinería. A la edad de ocho años, en unas vacaciones familiares en el estado sureño de Georgia, su primer encuentro con el hermoso Cardenal americano (*Cardinalis cardinalis*) lo cautivó tanto que de allí en adelante pasó todo su tiempo libre observando y estudiando las aves. Al graduarse de la escuela secundaria, Chapman pasó seis años de “servidumbre” en el banco de su padre en Nueva York, el centro comercial más vigoroso del país, pero nunca dejó de estudiar las aves. Más bien, su empleo en esta ciudad le dio la oportunidad de visitar los museos y conocer muchos de los ornitólogos más importantes del país, que quedaron impresionados por la calidad y detalle de sus obser-

vaciones, especialmente sobre la migración de las aves.

Esta época formativa de Chapman fue también un período sumamente activo en la consolidación de la ornitología como campo científico en Norteamérica. A mediados del siglo XIX, los Estados Unidos había alcanzado su sueño de extenderse hasta el Pacífico, abriendo un área grande para la exploración y colonización. Bajo el liderazgo del joven y energético ornitólogo y secretario del recién fundado Instituto Smithsonian, Spencer F. Baird, se había logrado que las expediciones militares de exploración (y subyugación de las tribus indígenas) siempre fueran acompañadas por uno o más naturalistas con la misión de recolectar muestras representativas de la flora y fauna. Así se acumulaba en el museo del Instituto una colección muy grande de la avifauna. Estas expediciones y el estudio de las colecciones habían fogueado a un grupo notable de ornitólogos, incluyendo a Elliot Coues, Robert Ridgway, Thomas Brewer y Joel A. Allen. Esta colección permitió el estudio detallado de la variación geográfica y formación de las especies a escala continental; un resultado importante fue la definición de la subespecie como categoría taxonómica. Allen luego pasó a ser el primer curador de ornitología y mastozoología en el nuevo Museo Americano de Historia Natural (AMNH) en Nueva York, donde conoció a Chapman. Al tiempo, existía un grupo activo de ornitólogos en Nueva Inglaterra liderado por William Brewster, que habían fundado el Nuttall Ornithological Club, más interesado en la historia natural. En 1883 estos grupos fundaron la Unión de Ornitólogos Americanos (AOU) con Brewster como primer presidente y Allen como editor de una nueva revista "The Auk". La AOU tenía la misión de promover no solamente el estudio de las aves del continente sino también su conservación, simbolizado por el nombre de su revista, en honor a una especie recién extinta por la cacería por su carne y huevos.

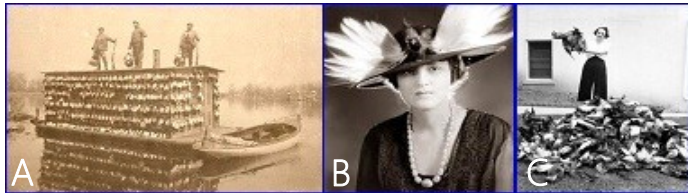
Durante su tiempo en Nueva York, Chapman tuvo la oportunidad de conocer a muchos de estos ornitólogos (Fig. 2) y de compartir con ellos su interés en la conservación además del estudio en el museo. Durante esta época en los Estados Unidos era común la cacería despiadada de las aves silvestres por sus plumas y su carne, que produjo la extinción de la Paloma Pasajera, otrora posiblemente el ave más abundante del continente, y del Perico de la Carolina por ser una plaga de cosechas, y puso en peligro a varias especies más. La cacería intensiva también casi condujo a la exterminación del bisonte para permitir la colonización agrícola de las grandes praderas (y eliminar el sustento de varios tribus belicosas).



**Figura 2.** Una galería de ornitólogos norteamericanos hacia finales del siglo XIX, quienes eran importantes en la fundación de la Unión de Ornitólogos Americanos e influyentes en la carrera de Chapman: de izquierda a derecha, William Brewster, Elliot Coues, Robert Ridgway, Joel A. Allen y George B. Grinnell.

En 1884, Chapman hizo un "censo" de las aves cuyos cuerpos y plumas adornaban los sombreros de las damas de la alta sociedad que paseaban por las calles de la ciudad, logrando identificar 40 especies y 174 individuos en una muestra de unos 400 sombreros (Fig. 3). El ornitólogo George B. Grinnell intentó fundar una organización conservacionista en 1885 pero tuvo que desistir, no por falta de interés popular, sino porque la respuesta fue tan masiva que no pudo manejarla.

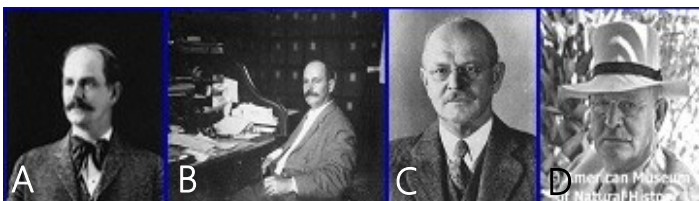
En estos tiempos, la ornitología se había dividido en dos: en las palabras de Ridgway, la ornitología "científica" y la "popular". La primera, caracterizada por Ridgway como la "menos interesante pero



**Figura 3.** "Usos" de las aves silvestres en Norteamérica hacia finales del siglo XIX: (A). cacería de mercado, para su carne; (B). como adornos del atuendo femenino; (C). para el banquete de la Navidad con el "Christmas side hunt". Chapman dedicó mucho esfuerzo para abolir o cambiar estas costumbres.

más importante", consistía en la descripción y clasificación de las aves con base en las colecciones de museo; la ornitología popular tenía que ver con la observación e historia natural. Para llegar a ser un ornitólogo profesional, el método de rigor era hacer una colección de aves. En 1886, Chapman renunció su posición en el banco y con sus ahorros autofinanció su primera expedición, de dos años recolectando aves en Florida. A su regreso a Nueva York, presentó su colección al AMNH y fue contratado por Allen como curador asistente en el Departamento de Mastozoología y Ornitología.

Así comenzó una carrera de 54 años en este museo, en donde fue ascendido a Curador Asociado en 1901 y Director del Departamento de Ornitología en 1920 cuando éste fue separado del de Mastozoología, ocupando esta posición hasta su retiro en 1942 (Fig. 4). Se casó en 1898 con Fannie Embury: su luna de miel fue ¡otra expedición para recolectar aves en Florida! La Sra. Chapman lo acompañó en varias expediciones más a diferentes partes de Norteamérica y las Antillas (y rá-

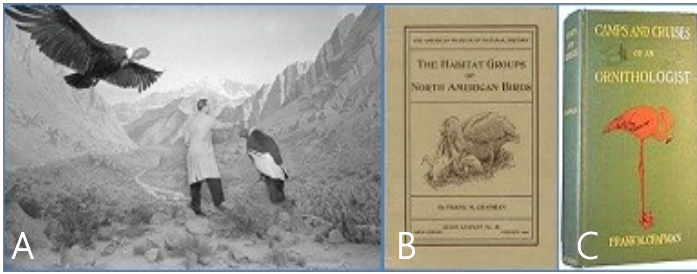


**Figura 4.** Chapman en diferentes etapas de su vida en el Museo Americano de Historia Natural. (A) ca. 1890, el joven curador asistente; (B) ca. 1905, tal vez pensando en sus expediciones a Colombia; (C) ca. 1925, como Director del departamento de ornitología; (D) a su retiro del museo, ca. 1942.

pidamente llegó a ser una preparadora experta) y años después, su único hijo le acompañó en una expedición a Perú.

### Chapman, el educador y conservacionista: cerrando la brecha entre las "dos ornitologías"

Chapman era mucho más que un típico ornitólogo de museo: también era un observador agudo con un interés en las aves como seres vivos además de especímenes. Para él las aves eran "encarnaciones de belleza, alegría y libertad" y buena parte de su carrera estaba dedicada a cerrar esta brecha entre las "dos ornitologías". Su trabajo en el museo no fue dedicado solamente a la recolección y estudio de las aves: también fue un educador, empeñado en estimular el interés popular y la apreciación de las aves. En vez de las exhibiciones estáticas tradicionales de aves, él fue pionero en el desarrollo de dioramas que ubicaban las aves en sus hábitats ilustrando sus formas de vida, y personalmente planeó y recolectó los materiales para los dioramas de varios salones de aves del museo (Fig. 5). Siempre se esforzaba en promover la observación y apreciación de las aves, especialmente entre los jóvenes: fue un conferencista estimulante e incansable y escribió especialmente para ellos una serie de libros sobre la observación e identificación de las aves, incluyendo a la primera guía de campo para las aves del este de Norteamérica, buscando remplazar la escopeta y la cauchera por los binóculos. Chapman fundó y editó durante más de 30 años la revista "Bird-Lore", dedicada a la publicación de observaciones sobre la historia natural de las aves, en donde muchos ornitólogos jóvenes vieron por primera vez sus nombres "en imprenta" como autores (Fig. 6). También fue un amigo entrañable del brillante artista Louis Agassiz Fuertes, quien ilustró varios de sus libros, y siempre buscó artistas jóvenes para estimularlos en la pintura de aves. Tal vez su "descubrimiento" más destacado fue Francis Lee Jacques, que pintó los fondos exquisitos de



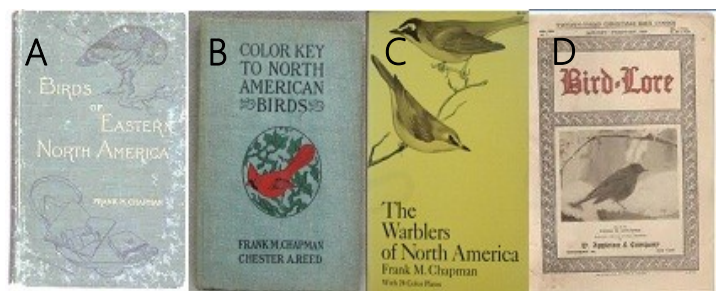
**Figura 5.** Parte de la obra educativa de Chapman: presentar las exhibiciones de aves en el museo como dioramas didácticas, ilustrando el hábitat y la ecología de las especies. **(A)** El joven artista F. L. Jacques preparando la diorama del Cóndor de California; **(B)** su monografía sobre estos “grupos de hábitat”; **(C)** Su libro popular describiendo sus experiencias en el campo recogiendo los materiales para sus dioramas.

varios de sus dioramas y llegó a ser muy renombrado por sus pinturas de aves.

Con la fundación definitiva de la Sociedad Audubon en 1895, Chapman formó parte de su comité ejecutivo y con su experiencia de banquero, ayudó a poner en firme las finanzas de la Sociedad. Combinando sus intereses en estimular la observación de las aves y su conservación, en 1900 Chapman organizó el primer Conteo Navideño de las aves para comenzar a reemplazar la costumbre navideña del “Christmas Side Hunt” de los norteamericanos. Esta costumbre consistía en la cacería de todas las aves posibles para el banquete de Navidad (y cualquier otra cosa que pasaba en frente de las escopetas de los hombres y muchachos del grupo, véase Fig. 3). Con 27 observadores en 25 ciudades de ocho estados de los EEUU y dos provincias de Canadá, en el primer conteo se lograron registrar 18 500 aves de 89 especies, resultados que Chapman publicó en “Bird-Lore”. Este conteo cogió fuerza y al cabo de unos años llegó a ser una de las actividades emblemáticas de la Sociedad Audubon. Eventualmente “Bird-Lore” también pasó a ser de esta Sociedad, transformándose en la revista “Audubon”. En el área legislativa, Chapman ayudó a redactar un proyecto de ley llamado la “ley de la AOU” para conservación de las aves, y como presidente de la AOU y

junto con la Sociedad Audubon, en 1911 logró que el Congreso pasara leyes que prohibieron la cacería de aves silvestres para su carne y sus plumas.

Como la familia de los Roosevelt era de las más ricas de Nueva York y había financiado en buena parte las actividades del AMNH, Chapman entabló una amistad con Theodore Roosevelt, el presidente conservacionista que fundó el sistema de Parques Nacionales de los Estados Unidos y ayudó a pasar la legislación en contra de la cacería masiva de las aves silvestres. Aunque mejor conocido en Colombia por su interés en la construcción del Canal de Panamá (para lo cual había promovido la separación de Panamá), Roosevelt tenía mucho interés en la fauna neotropical, especialmente las aves y compartió este interés con Chapman. A través de su trabajo en el AMNH, Chapman ya era conocedor de las “pieles de Bogotá” y le llamó la atención la confusión reinante en cuanto a las distribuciones de las aves de Sudamérica, en parte porque este continente es el hogar invernal de muchas especies migratorias de Norteamérica. Por esto, decidió emprender un proyecto ambicioso: una serie de expediciones para desenredar esta madeja para los países andinos.



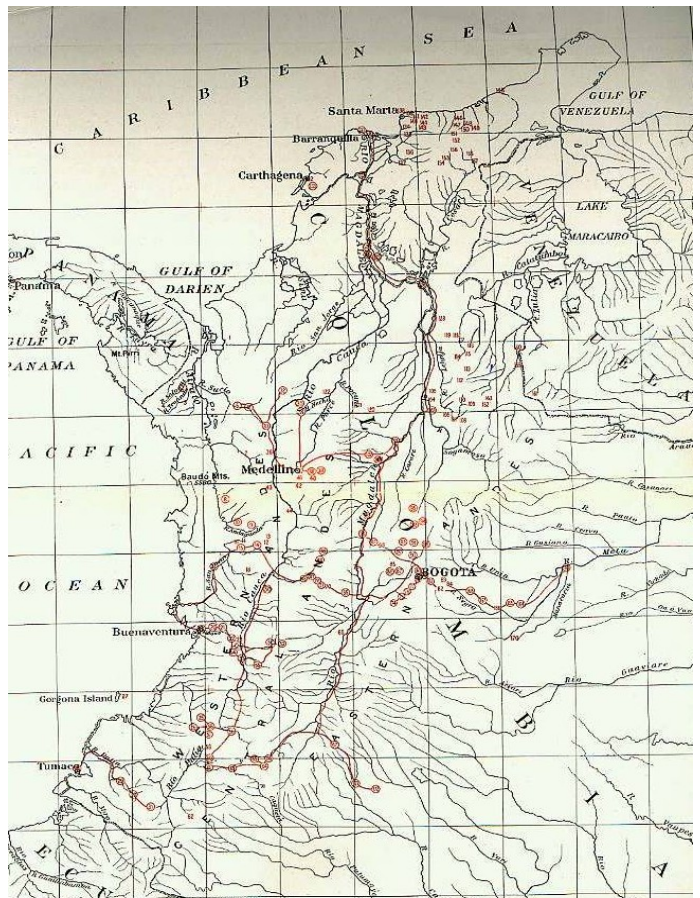
**Figura 6.** Algunas de las publicaciones de Chapman para estimular la observación de las aves. **(A)** Su guía para las aves del este de Norteamérica (note el binóculo en la portada); **(B)** su clave para facilitar la identificación de las aves; **(C)** un libro sobre uno de sus grupos favoritos, las reinitas; **(D)** un número de su revista “Bird-Lore” para la publicación de observaciones de historia natural, que editó durante más de 30 años (¡note en la portada arriba que incluye el informe de los resultados del XXIII Conteo Navideño de las aves!)

## Las expediciones de Chapman a Colombia (1911-1915)

En la introducción de su obra sobre las expediciones a Colombia, Chapman expresó sus objetivos así: *"we have now reached the stage in our study of the South American ornithology when, the search for species over, we may attempt to learn something of the habits, racial variation and geographic distribution of the between four and five thousand birds known to inhabit that country. ... Our ultimate object is the discovery of the geographic origin of South American life, ... but this major problem cannot be successfully approached until we have a far more definite knowledge of faunal areas in South America than exists at present. ... Colombia was chosen as our first field of operations... because of its proximity, because circumstances had already aroused our interest in its avifauna, because lying at the base of the isthmus of Panamá it is also at the crux of the problem of intercontinental relationships, and because it possesses more diverse physiographic and climatic conditions, combined with a greater variety of animal life, than any other part of South America of similar extent"*. Las instrucciones a los participantes de las expediciones eran de hacer en cada sitio una colección lo más completa de las aves que les permitieran las circunstancias, y de notar con la mayor exactitud posible la ubicación de cada localidad, incluyendo su elevación. Chapman notó que las especies comunes de amplia distribución podrían mostrar más claramente las influencias del medio ambiente que especies raras de distribuciones limitadas y por ello tenían mayor importancia científica.

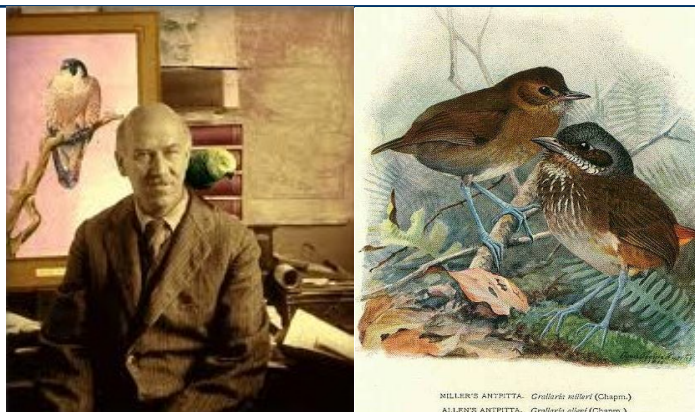
Un aspecto de interés es que Chapman sintió la necesidad de explicar la importancia de coleccionar tantos especímenes: *"I regard each specimen as standing for a concrete fact. It places beyond dispute the occurrence of its species at a definite place on a certain date. The condition of its sexual*

*organs helps to determine the relation between season and period of reproduction; its external characters help us to distinguish between individual variations of sex, age and season, and those which result from environment and mark the nascent species"*. Es clara la confluencia de los diferentes intereses de Chapman: del científico de museo y recolector, del observador interesado en las adaptaciones y épocas de reproducción y el conservacionista: mencionó que a lo largo de todas las expediciones, se obtuvo un promedio de doce ejemplares por especie, *"insufficient to perceptibly reduce the bird-life over the wide areas in which we worked"*. Notó que la recolecta general tiene un efecto imperceptible sobre avifauna de



**Figura 7.** Un mapa de Colombia tomado del libro de Chapman (1917), mostrando las rutas y sitios de recolecta de aves de sus expediciones. Note que se planearon los itinerarios para poder cruzar las tres cordilleras andinas y trabajar en las dos costas, los valles del Magdalena y del Cauca y los piedemontes de la Orinoquía y la Amazonia, así obteniendo una visión amplia de la zoogeografía aviar del país.

una región; es solamente cuando el recolector concentra su atención en una especie dada que sus números se podrían reducir apreciablemente. Dada la dificultad de la logística (la mayoría de las travesías fue "a lomo de mula"), los logros de las ocho expediciones fueron impresionantes: atravesaron en varias rutas las tres cordilleras y visitaron casi todas las áreas principales del país incluyendo las costas del Caribe y del Pacífico, el piedemonte y borde occidental de los llanos y de llanura amazónica, los valles del Magdalena y el Cauca (Fig. 7). Se recolectaron 15 775 especímenes de 1285 especies y subespecies, de las cuales nueve especies y más de 100 subespecies resultaron ser nuevas para la ciencia. Más importante para Chapman, se logró definir las zonas faunales y sus avifaunas características del país en términos de elevación y áreas geográficas en un esquema tan preciso que hasta el presente ha requerido pocos cambios excepto en detalles secundarios, basados en exploraciones de regiones no accesibles para las expediciones. Buena parte de este éxito se debió a Chapman mismo: sus dotes diplomáticos, su conocimiento del español, su capacidad organizadora y la amplitud de su visión en cuanto a las preguntas a contestar con las expediciones. Chapman mismo tomó parte en dos de las expediciones, junto con Louis Agassiz Fuertes, quien hizo pinturas exquisitas de varias de las aves recolectadas (Fig. 8). También fue acertada su escogencia del personal de las expediciones, con una mezcla de recolectores experimentados como George K. Cherrie y William B. Richardson y jóvenes, entre los cuales se destacaron Leo Miller y Arthur Allen, quienes supieron responder a las exigencias del arduo trabajo de campo bajo condiciones difíciles. Se hizo un contacto cordial y fructífero con el Hermano Apolinar María, que entonces comenzaba su larga y productiva carrera en el Instituto de La Salle en Bogotá, que llegó a ser la cuna de la ornitología y otras ciencias naturales autóctonas del país y en donde él ya había montado un museo "admirablemente arreglado" se-



**Figura 8.** Louis Agassiz Fuertes, artista consagrado y participante destacado de algunas de las expediciones de Chapman, y su pintura de dos especies nuevas de *Grallaria* encontradas en estas expediciones.

gún Chapman.

Para un lector de hoy, las descripciones que hizo Chapman en su libro de la gente y los paisajes, ilustradas con varias fotografías, son fascinantes (Fig. 9). Sus hipótesis sobre las causas de los patrones de distribución de las aves y sus orígenes son igualmente interesantes, aunque a veces equivocadas dado el estado todavía incipiente del conocimiento sobre la historia geológica de los Andes y Mesoamérica en su época, en que aún no se había descubierto los movimientos de las placas tectónicas y los continentes eran consideradas fijas e inamovibles.

Después de las expediciones a Colombia, Chapman siguió con sus exploraciones e indagaciones sobre los orígenes y afinidades de la avifauna andina con otra serie de expediciones en Ecu-



**Figura 9.** (A). Chapman en el campo durante su viaje a Fusagasugá en 1911. (B). Una vista de la Sabana de Bogotá en 1911, desde el comienzo del camino a Villavicencio.

dor y en el valle del Urubamba en Perú. Aunque esto representaba el fin de sus exploraciones personales en Sudamérica, las publicaciones que resultaron de éstas y otras expediciones del Museo en este continente proveyeron materiales para publicaciones monográficas sobre aves tan diversas como las de los géneros *Momotus* y *Troglodytes*, *Zonotrichia capensis* y las aves de los tepuyes de Venezuela, siguiendo su interés en la zoogeografía aviar del continente.

Durante casi una década (1925-1934), Chapman pasó cuatro meses de cada año en la isla de Barro Colorado en Panamá, retomando su pasión para la observación de las aves. En el proceso, recolectó los materiales para el diorama de las aves de Barro Colorado en el AMNH (¡que ayudó a inspirar mi propio interés en estudiar las aves neotropicales!) y se hizo pionero en otra área de investigación, la del estudio de la historia natural de aves neotropicales con base en la observación de sus hábitos. Sus estudios sobre *Psarocolius wagleri* y *Manacus vitellinus* en la isla de Barro Colorado en Panamá son clásicos y sirvieron de inspiración para Alexander F. Skutch, quien se reunió con Chapman en Panamá al principio de su larga carrera, que a su vez produjo estudios de las "historias de vida" de casi 300 especies, principalmente de Costa Rica. Durante su tiempo en Barro Colorado, Chapman también fue pionero en el uso de cámaras-trampa para obtener fotos de animales nocturnos como dantas y felinos. Estos estudios hicieron mucho para establecer Barro Colorado como una de las estaciones biológicas más productivas del mundo en cuanto a estudios de la flora y fauna neotropical.

### El legado de Chapman

Al retirarse en 1942 después de 54 años de servicio en el AMNH, Chapman dejó un departamento de ornitología vigoroso, con expertos en varios campos y áreas geográficas. Pasó sus últimos

años, hasta su muerte en 1945, entre Florida y Massachusetts, siempre observando sus amadas aves hasta donde su salud ya delicada se lo permitía. Dejó un legado de unos 225 artículos y 17 libros publicados, una ornitología popular y una Sociedad Audubon florecientes. Había impulsado a la ornitología Neotropical desde la descripción de nuevas especies hacia la exploración de preguntas sobre la zoogeografía, la especiación, la historia natural y la conservación.

Para Colombia, sus trabajos sirvieron de punto de partida para una generación de ornitólogos que se consolidó con la fundación del Instituto de Ciencias Naturales. Más importante aún, nos dejó un ejemplo para seguir: él de un investigador multifacético, capaz de emprender investigaciones en varias áreas, de proponer y tratar de contestar preguntas de importancia mediante trabajo del campo y del museo. Siempre enfatizó que para hacer un buen trabajo en el museo, era muy importante también conocer las aves en su medio natural. Más allá, demostró que no son incompatibles sino complementarios estos estudios con la conservación de las aves: para diseñar políticas efectivas de conservación, hay que partir de una base sólida de la clasificación, distribución y ecología de las aves, para la cual las colecciones de museo tienen un papel fundamental. También apreció que la conservación no depende solamente de los científicos, y dedicó mucho esfuerzo como educador para despertar el interés en las aves de un público más amplio para conocer, apreciar y protegerlas. Éstas son lecciones que deben servir tanto para la comunidad ornitológica de Colombia, que sigue creciendo en muchas frentes – ¡que no se divida la ornitología en "científica" y "popular" sino que sigan interaccionando y comunicando para que los beneficiarios sean las aves mismas! Y desde luego, que los legisladores que proponen las leyes que regulan los diferentes aspectos de la práctica de la ornitología entiendan y estimulen estas actividades y interacciones, en vez



de ponerlas obstáculos legales y burocráticos. La ornitología colombiana ha avanzado mucho desde los tiempos de Chapman – ¡pero necesitamos más “Chapmans” colombianos para poder enfrentar los retos del conocimiento y la conservación que nos avecinan en el futuro!

Un año después de su muerte, el AMNH estableció otro legado importante, el Fondo Memorial Chapman, para dar becas a ornitólogos jóvenes para estudios posdoctorales en el museo y campo y actualmente también para una gama amplia de investigaciones cortas (algunos ornitólogos colombianos han sido recipientes de estas becas). Las “becas Chapman” representan un tributo muy apropiado para este ornitólogo extraordinario, permitiendo que su influencia siga vigente hoy en día.

### Agradecimientos

Quiero agradecer al Gustavo Kattan y su grupo en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali para la organización del simposio “Las expediciones de Chapman: cien años de las expediciones ornitológicas del Museo Americano de Historia Natural en Colombia” que me motivó a preparar la presentación que formó la base de este ensayo. Agradezco también a los participantes del simposio por sus estímulos, especialmente a Luis Germán Naranjo y Camilo Quintero, cuyos escritos y comentarios fueron importantes para este trabajo, a Joel Cracraft por sus comentarios sobre el manuscrito y la foto de Chapman en el campo y a Daniel Cadena por su revisión editorial minuciosa de esta contribución.

### Bibliografía

Para los que quisieran leer más sobre la vida y carrera de Chapman, les recomiendo las siguientes obras (de la mayoría de las cuales saqué información eclécticamente para esta reseña, de tal forma que no me acuerdo en muchos casos la cita exacta respectiva).

- CHAPMAN, F. M. 1933. *Autobiography of a bird lover*. Appleton Century Company, New York. (¡La única que no pude encontrar para esta reseña, aunque lo leí hace unos 40 años!)
- GREGORY, W. K. 1949. *Biographical memoir of Frank Michler Chapman*. *Biographical Memoirs of the National Academy of Sciences of the United States*, Washington, D. C. (Incluye especialmente varios detalles sobre la familia y las personas que estimularon al joven Chapman al principio de su carrera).
- LANYON, W. E. 1995. *Ornithology at the American Museum of Natural History*. Págs. 113-144 en: W. E. Davis & J. A. Jackson (eds.) *contributions to a history of North American ornithology*. *Bulletin of the Nuttall Ornithological Club*, no. 12.
- MURPHY, R. C. 1950. *Frank Michler Chapman, 1864-1945*. *Auk* 67:305-315. (Tal vez la biografía más completa, escrito por un colega de él del AMNH y su sucesor como Director de Ornitología).
- PALMER, T. S. 1950. *Obituary: Fannie Miller Bates*. *Auk* 67:143. Una breve y simpática biografía de la señora de Chapman (¡aunque aparentemente se equivocó de sus apellidos!)
- VUILLEUMIER, F. 2005. *The dean of American ornithology: the multiple legacies of Frank M. Chapman at the American Museum of Natural History*. *Auk* 122:389-402. (Una biografía más crítica, especialmente con respecto a las contribuciones de Chapman a la biogeografía de las aves sudamericanas).

*Recibido: 01 de septiembre de 2012. Aceptado: 05 de junio de 2013.*